

Editorial al Internacionalista N° 81

¿"Refundar" el capitalismo?

"Es fundamental que preservemos los fundamentos de un capitalismo democrático: un compromiso por mercados libres, por la libre empresa y el libre comercio." Eso es lo que declaró G. W. Bush, el 18 de octubre, durante el encuentro en Camp David con J. M. Barroso y N. Sarkozy. La víspera, en Washington, había recordado que: *"Nosotros no debemos perder nunca de vista los beneficios enormes aportados por el sistema de libre empresa. A pesar de las correcciones en los mercados y a pesar de algunos abusos, el capitalismo democrático sigue siendo el mejor sistema jamás concebido"*.

En su conjunto, estas observaciones hacen eco a los de A. Greenspan, algunos meses antes: *"espero que una de las víctimas no será el sistema de vigilancia mutua y más generalmente la autorregulación financiera como mecanismo fundamental de equilibrio del sector financiero mundial (...) Es importante, o incluso esencial, que ninguna reforma y ningún ajuste en la estructura de los mercados y su regulación pongan en cuestión (...) la flexibilidad de los mercados y la libre competencia"* (los Ecos del 17 de marzo de 2008; ver también el Internacionalista N°75 de abril de 2008).

Los límites quedan así claramente planteados. También, cualquiera que sean sus fanfarronadas sobre la moralización del capitalismo y los culpables de la crisis, el Presidente temporario de la Unión Europea, Sarkozy, sabe lo que la burguesía desea. El "G20" debe reunirse a mediados de noviembre en Nueva York ; participarán los principales países imperialistas del "G7" y, además, Rusia, China, Arabia Saudí, Argentina, Australia, Brasil, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Turquía... y el futuro Presidente de los Estados Unidos.

Se trata pues de una operación política de primera importancia, para intentar evitar que el episodio de crisis del sistema capitalista, que estamos viviendo, se transforme en un cuestionamiento global del capitalismo, proceso que abriría la vía a un ascenso revolucionario de amplitud inigualada. Sarkozy, y los otros, están de acuerdo sobre esto: salvar lo esencial, conformemente a los criterios fijados por Bush y Greenspan.

Esto no impide que unos y otros - pero cada uno por su cuenta - traten de sacar provecho de la nueva situación. El conjunto de las potencias imperialistas - y sus respectivos lacayos - se posicionan pues en la perspectiva de una confrontación, larvada por el momento, **la agravación de la crisis del sistema capitalista teniendo como resultado inmediato la agudización de las tensiones Inter imperialistas.**

Así pues, el imperialismo francés aplica todos los mecanismos que le permitan reforzar su posición; además, lo hace de manera especialmente arrogante, lo que no es del gusto de todo el mundo. Por ejemplo, el canciller de Alemania, Ángela Merkel, se ha opuesto a varias "propuestas" de Sarkozy: establecer un fondo de intervención común a los países de la UE frente la crisis, crear un fondo soberano europeo, o lanzar un organismo que pudiera convertirse en una especie de "Gobierno" económico, junto al BCE (Banco Central Europeo). Del mismo modo, a los dirigentes checos (1), que deben encargarse de la Presidencia europea a partir del 1 de enero de 2009, les irrita que Sarkozy esté desbarajustando la agenda establecida en junio pasado.

Si a todo esto se añade la "bronca" del Primer Ministro británico G. Brown, con respecto a Irlanda y luego a Islandia, y la exigencia del imperialismo español de participar al G20 (después de la cumbre iberoamericana), **se ve cada vez más claramente cual es la realidad de la Unión Europea y la de un hipotético "imperialismo europeo"**. La "refundación" resultara pues bien difícil...

"Refundar" podría significar "dar nuevas fundaciones, una nueva base" al capitalismo. Ahora bien, no se ve qué otras bases podría tener el capitalismo, si no son la propiedad privada de los medios de producción e intercambio y la búsqueda de tasas de beneficio máximo en los plazos más breves. Ni la "regulación" ni una "moralización" solucionarán la contradicción que existe entre el mantenimiento de un sistema bárbaro que amenaza la sobrevivencia de la humanidad, y la exigencia de millones de seres humanos por la satisfacción de sus necesidades sociales. El sistema capitalista es un freno absoluto al desarrollo de las fuerzas productivas, puesto que éstas se remiten esencialmente al hombre.

Mientras que la crisis hace estragos en todo el mundo y en cada país, la "refundación" de Sarkozy y compañía significa el hundimiento en la barbarie. ¡Sí! Como lo dice el título de la declaración de la LIT-CI (véase página 9 del Internacionalista N°81), **"el capitalismo arrastra al mundo hacia el abismo. Sólo una Revolución Socialista puede salvar a la humanidad."** Las pseudo soluciones de la socialdemocracia hicieron su tiempo, la "domesticación de las fuerzas del mercado" y la "moralización del capitalismo" son utopías criminales.

Y sin embargo, mientras que el capitalismo muestra a millones y millones de seres humanos su verdadera cara, y ahora que las consignas de la revolución socialista vuelven a ser comprensibles para los trabajadores y la juventud, organizaciones como la LCR están terminando de transformarse en una corriente neo reformista (véase página 7 del Internacionalista N°81). Lo que nos recuerda esta frase de Lenin: "más las masas van a la izquierda, más los aparatos van a la derecha", este juicio aplicándose también a los aparatos sindicales, a la socialdemocracia, a los estalinistas arrepentidos y a esas organizaciones que se reivindicaban (y/o se reivindicaban) de Trotsky, para mejor traicionarlo.

Por su parte, la LIT-CI y el GSI siguen determinados a construir la herramienta esencial a la victoria de la revolución socialista, la internacional revolucionaria, que para nosotros sigue siendo la IV Internacional. Esta es la razón por la que el GSI, que acaba de reunir su conferencia nacional, propone a la juventud y a los trabajadores de organizarse en **Comités de Acción Anticapitalista para el Socialismo.**

1 La Republica Checa, como la Suecia que tendrá la presidencia de la U.E. en el segundo semestre de 2009, y como el Reino Unido, forman parte de los 27 miembros de la Unión Europea pero no del Euro grupo que reúne los 15 países miembros de la zona euro de la U.E.